UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformacion De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Govierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Prologo A Los Religiosos Y Religiosas, Carmelitas Descalços, Fray Geronimo Gracian De La Madre De Dios S.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

Visual Library

PROLOGO
A LOS RELIGIOSOS Y RELIGIOSAS, CARMELITAS DESCALÇOS, FRAY GERONIMO GRACIAN DE LA MADRE DE DIOS

S.

POR *quatro razones las personas espirituales suelen escriuir los buenos conceptos, pensamientos, desseos, visiones, reuelaciones, y otras interiores mercedes que Dios les comunica en la oracion. La primera, porque* cantan eternamente las misericordias del Señor, *dexandolas escritas, para que se lean y sepan en los siglos venideros; à fin que este Señor sea mas glorificado y ensalçado. La segunda, porque teniendolos escritos, los tornan à traer à la memoria, quando quisieren refrescar su espiritu: y esta*

escritura les causa mas prouecho, deuocion, oracion y feruor, que otros libros; por la qual causa los antiguos Padres del yermo trahian siempre consigo estos sus conceptos de oracion, ò algunos nombres dellos, que llamauan Nomina. *La tercera, porque la caridad les fuerça à no esconder la luz y talentos recebidos en la oracion,* sino ponellas sobre el candelero, *para alumbrar otras almas, especialmente de sus subditos. La quarta, porque sus Superiores mandaron les escriuiessen; y aunque por humildad los quisieran callar, la obediencia las fuerça à manifestarlos.*

Por estas causas escriuiò la glorioſa S. Hildegardis, Abadesa de vn Conuento de Benitas en Alemania la Alta, muchos libros de sus conceptos y reuelaciones. Y esta dotrina y libros aprueuan los Papas Eugenio Tercero, Anastasio Quarto, Adriano Quarto, y el glorioso S. Bernardo, como se colige de sus Epistolas escritas à la mesma glorioſa Santa. Y los Papas Bonifacio IX. Martino V. el Cardenal Turrecremata, y otros grauissimos Autores dizen lo mismo de lo que escriuiò santa Brigida, como se lee en las Bulas de su canonizacion, y en el Prologo del libro de sus Reuelaciones. En tiempo del mismo Papa Eugenio en la diocesis de Treueris, en vn monesterio llamado Sconaugia, huuo vna gran sierua de Dios, llamada Issabel,

bel, que el año de 1152. le mandò su Abad, llamado Hildelino, que dixesse todas sus reuelaciones, y los conceptos de su oracion al Abad Egberto, para que las escriuiesse: el qual Abad Egberto escriuiò dellas vn libro muy prouechoso para las almas, muy agradable al Papa, y à toda la Yglesia. Y segun escriue Iacobo Fabro en vna carta à Machiardo, Canonigo de Maguncia, y à otros sus amigos, que se halla al principio del libro intitulado, Libro de los tres varones, y tres virgines espirituales, *Beato Renano loa y engrandece mucho lo que escriuiò la glorioſa S. Matildis, assi de sus extasis y reuelaciones, como de otras espirituales mercedes que de Dios recibiò. Fue esta santa Alemana, de la Orden de S. Bernardo, en vn monesterio cabe del Rin, cerca de Flandes. Pudiera dezir de otras muchas; però basta lo que el Papa Pio II. escriue de la vida y dotrina de la glorioſa santa Catarina de Sena, à la qual Fray Raimundo de Capua su Confessor, y otros Prelados, mandaron escriuiesse lo que le passaua en la oracion, de que quedaron libros de gran prouecho.*

Esto mismo acaeciò à la B. M. Teresa de Iesus, que (obedeciendo à sus Confessores y Prelados) para cantar eternamente las misericordias del Señor, *como trae por blason,* Misericordias Domini in æternum cantabo, *y para prouecho de su alma, y de*

las

las de ſus hijas, ha eſcrito libros de lo que ha recebido en el eſpiritu, que han hecho, hazen, y haràn mucho fruto en la Yglesia de Dios; como ſe colige de la Bula del Papa Sixto V. en que confirma ſus conſtituciones; y de los Remiſſoriales, y Rotulo, que el Papa Paulo V. ha embiado para hazer los proceſſos de ſu canonizacion.

Entre otros libros que eſcriuiò, era vno de diuinos conceptos y altiſſimos penſamientos del amor de Dios, y de la oracion, y otras virtudes heroïcas, en que ſe declarauan muchas palabras de los Cantares de Salomon: el qual libro (como pareciesſe à vn ſu Confeſſor coſa nueua y peligroſa, que muger eſcriuieſſe ſobre los Cantares) ſe le mandò quemar, mouido con zelo, de que (como dize S. Pablo) callen las mugeres en la Yglesia de Dios: *como quien dize, No prediquen en pulpitos, ni lean en catedras, ni impriman libros. Y el ſentido de la ſagrada Eſcritura (principalmente de los Cantares de Salomon) es tan graue, profundo, y difficultoſo, que los muy grandes letrados tienen bien que hazer para entender del alguna coſa, quanto mas mugeres. Y como en aquel tiempo que le eſcriuiò, hazia gran daño la heregia de Lutero, que abriò puerta à que mugeres y hombres idiotas leyeſſen y explicaſſen las diuinas letras; por la qual han entrado innumerables*

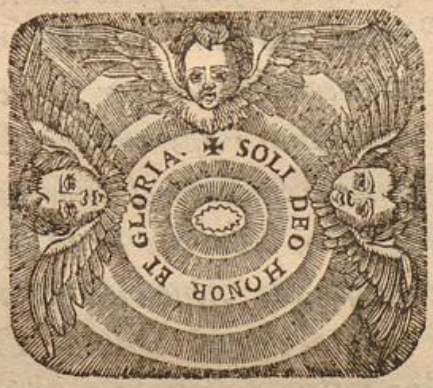
almas

almas à la heregia, y condenadose al infierno; pareciòle que le quemasse. Y assi al punto que este Padre se lo mandò, ella echò el libro en el fuego, exercitando sus dos tan heroïcas virtudes de la humildad y obediencia.

Bien creo yo, que si este Confessor huuiera leydo con atencion todo el libro, y considerado la dotrina tan importante que tenia, y que no era declaracion sobre los Cantares, sino conceptos de espiritu que Dios le daua, encerrados en algunas palabras de los Cantares, no se lo huuiera mandado quemar. Porque assi como quando vn Señor da à su amigo vn preciosissimo licor, se le da guardado en vaso riquissimo: assi quando Dios da à las almas tan suaue licor como el espiritu, le encierra (las mas vezes) en palabras de la sagrada Escritura, que es el vaso que viene bien para la guarda de tal licor: por lo qual dezia Dauid: Confessarète, Señor, en los vasos del Psalmo. *llamando vasos à las palabras del Psalterio.*

Permitiò el diuino Maestro, que vna monja trasladò del principio deste libro vnas pocas hojas de papel, que andan escritas de mano, y han llegado à mis manos, con otros muchos conceptos espirituales, que tengo en cartas, que me embiò escritas de su ma-

no la misma B. Madre, y muchos que supe de su boca, en todo el tiempo que la tratè, como su Confessor y Prelado, que fueron algunos años, de que pudiera hazer vn gran libro; mas contentome agora con hazer imprimir estos pocos Conceptos del amor de Dios: que espero le encenderàn en los coraçones de quien los leyere: lo qual haga nuestro Senor como yo desseo y rogarè.



CON-